

DECLARACIÓN DE LA PORTAVOZ DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE RUSIA MARÍA SAJÁROVA, SOBRE LA SITUACIÓN EN VENEZUELA, VIERNES 22 DE FEBRERO DE 2019.

El desarrollo de los acontecimientos eventos en Venezuela ha alcanzado un punto crítico. Una peligrosa provocación a gran escala está programada para el 23 de febrero: el llamado de Washington a cruzar la frontera con Venezuela con un "convoy humanitario", lo que puede causar un enfrentamiento de simpatizantes y enemigos del gobierno y servir de pretexto conveniente para una acción militar con el fin de sacar del poder al actual Presidente legítimo del país.

Washington lleva a cabo los preparativos para las provocaciones de acuerdo con todas las reglas de la ciencia militar. Todos los datos están disponibles. Se les pueden encontrar en los sitios de internet. Hay una transferencia de fuerzas especiales y equipos estadounidenses en el entorno inmediato del territorio de Venezuela.

Hay datos de que las compañías estadounidenses y sus aliados de la OTAN están trabajando en el tema de la adquisición de un gran lote de armas y municiones en uno de los países de Europa del Este para su posterior transferencia a las fuerzas de oposición venezolanas. Estamos hablando de muestras y análogos de ametralladoras de gran calibre, lanzagranadas automáticas de rifles y granadas, sistemas de defensa aérea portátiles, municiones para armas de artillería y armas pequeñas de diferente designación. Esta es la pregunta de qué se entiende por la preparación de la entrega de ayuda humanitaria. Está previsto que la entrega de carga a Venezuela se realice a principios de marzo de este año en varios lotes a través del territorio de un país vecino con la participación de aviones de transporte de una empresa internacional de transporte de carga. Desafortunadamente, no es sorprendente que la huella ucraniana se pueda rastrear en esta historia inescrupulosa. En particular, como entendemos, la empresa estatal "Antonov" estará involucrada.

Se presta especial atención al componente de propaganda. Por

supuesto, debe explicarse todo esto a los residentes de la región, aunque, por supuesto, este es un tema secundario. Tenemos que informar a los votantes estadounidenses lo que está sucediendo. Ahora las verdaderas fuerzas globales han sido lanzadas en esta dirección. La administración de los Estados Unidos agrava deliberadamente todo. Constantemente le dice al mundo que "no hay vuelta atrás". Una vez más, cualquier frase conduce a la idea de que: "él se debe ir". En Washington, en sus planes, según los entendemos, llegarán hasta el final.

El apogeo del cinismo es el reciente llamado directo desde Miami hecho por el presidente de los Estados Unidos Donald Trump a los militares venezolanos para que ignoren las órdenes del legítimo Jefe del Estado. ¿Se imaginan dirigirse directamente a las Fuerzas Armadas de los EE.UU. con alguna apelación, por ejemplo, para no obedecer a su Comandante en Jefe? Esto está ocurriendo al mismo tiempo en que tienen lugar algunos contactos a nivel diplomático, en los que los representantes oficiales de algunos políticos y juristas de EE.UU. se adscriben a la interferencia en los asuntos internos de su país. Una vez más lo repito: el Presidente de un Estado apela a las Fuerzas Armadas de otro Estado independiente, exigiéndoles que no obedezcan al liderazgo legítimo de ese país soberano. Creo que después de esto, los Estados Unidos –al menos entre los políticos que aprueban todo esto, apoyando públicamente en algún lugar y callándose de manera cómplice en otros lugares-, no tienen derecho a hablar en absoluto sobre la legitimidad o ilegitimidad de nada en esta vida. Fueron pronunciados indudables chantajes y la amenazas contra los militares de otro país, de que podían "perder todo" si no violaban su juramento.

El 18 de febrero, en nuestra declaración, detallamos la actitud de Rusia ante diseños tan peligrosos. Los comentarios recibidos indican que muchos nos han escuchado y compartido nuestras evaluaciones. Algunos puede decir esto en voz alta, otros tienen suficiente fuerza, y otros entienden, pero debido a una serie de circunstancias, no pueden expresar públicamente su punto de vista.

Al evaluar los próximos eventos, somos francos y no ocultamos la alarma. Esto, por supuesto, se trata de Venezuela, pero no solo de

eso. No sobre las diferencias en las evaluaciones de la situación en la República Bolivariana, sino sobre asumir la responsabilidad de elegir entre mantener o violar la paz.

Si los planes de los organizadores de la provocación se hacen realidad, significará la transición de la política exterior agresiva de los Estados Unidos a un nuevo nivel: el camino de las aventuras militares; pero este es un camino cuesta abajo. Habrá una aguda exacerbación de la tensión, un salto en la confrontación en el mundo. ¿Qué pasará entonces en lo adelante?

Vemos que, incluso aquellos que inicialmente apoyaron y estuvieron de acuerdo con la línea de Washington sobre la formación de una situación de "doble poder" en Venezuela, y el reconocimiento de un autoproclamado presidente, están empezando a sentir el peligro del rumbo que están tomando los acontecimientos y su participación directa en ellos los dejó sin la posibilidad de maniobra diplomática. Nuestros contactos indican el surgimiento de un entendimiento de que el mundo en su conjunto y América Latina, en primer lugar, tienen algo que perder como resultado de seguir una línea estadounidense tan abierta, directa e insolente.

Esto se ha reflejado en un número creciente de ideas e iniciativas internacionales destinadas a apoyar lo que antes parecía inquebrantable: la Carta de las Naciones Unidas, los principios de derecho internacional consagrados en ella, incluido el respeto por la soberanía, el no uso de la fuerza o la amenaza de fuerza, la no injerencia en los asuntos internos. A este respecto, es importante el trabajo en la ONU de un grupo representativo de personas de ideas afines de todos los continentes en defensa de la paz, los propósitos y principios de la Carta de la ONU.

Podemos asesorar a quienes estén preocupados por la situación humanitaria en Venezuela para que sigan el ejemplo de los países que cooperan en la implementación de programas humanitarios con los organismos y estructuras relevantes de las Naciones Unidas y el gobierno. Recientemente, con la asistencia de Rusia, se entregó una gran cantidad de medicamentos y equipos médicos en el

aeropuerto de Caracas a través de la Organización Mundial de la Salud.

Volviendo a la fecha del 23 de febrero, me gustaría enfatizar una vez más que creemos en la sabiduría del pueblo venezolano. Cualquiera que sea la división en la sociedad, tienen un país. Y su futuro solo puede ser construido juntos. Me gustaría enfatizar que esta es la posición consistente de nuestro país.